«Al menos cuatro especies»: un antiguo investigador financiado por la CIA afirma que se recuperaron extraterrestres de OVNIs estrellados



En el pódcast «The Diary of a CEO», el físico Hal Puthoff, de 89 años, ha reavivado el rumor más explosivo de la ufología estadounidense. Sin embargo, él mismo admite no tener acceso directo a la información que transmite. Una investigación sobre una declaración espectacular y sobre lo que no demuestra.

Una declaración que dio la vuelta al mundo

A finales de mayo de 2026, el doctor Harold «Hal» Puthoff fue invitado a «The Diary of a CEO», el pódcast del empresario británico Steven Bartlett, junto al cineasta Dan Farah, director del documental «The Age of Disclosure». Durante una mesa redonda dedicada a los fenómenos aéreos no identificados, el investigador soltó una frase que fue recogida por la prensa estadounidense, británica y australiana: las personas implicadas en operaciones de recuperación de aeronaves le habrían contado que existen «al menos cuatro tipos distintos» de seres vivos.

Puthoff precisó de inmediato el límite de su afirmación. Dijo no haber tenido «acceso directo» a esa información, pero que cree a las personas con las que habló. Añadió que, según los investigadores que consultó, existirían muchas variantes de esas cuatro formas, y que incluso habría oído hablar de criaturas de tipo anfibio.

¿Quién es Hal Puthoff?

No es un desconocido para la comunidad ufológica ni para los servicios de inteligencia estadounidenses. Físico formado en Stanford, Puthoff dirigió en los años setenta y ochenta un programa de investigación sobre la «visión remota» en el Stanford Research Institute, financiado por la CIA y después por la Defense Intelligence Agency. Ese programa, conocido más tarde como Stargate, se cerró en 1995 tras una evaluación que concluyó que carecía de utilidad operativa. Puthoff trabajó en él con Russell Targ y puso a prueba al célebre Uri Geller, una colaboración que ha dividido durante mucho tiempo al mundo científico.

Más recientemente fue asesor del AAWSAP, el Advanced Aerospace Weapon System Applications Program, un programa del Pentágono lanzado en 2008 por impulso del senador Harry Reid y encomendado a la empresa Bigelow

 © Activité-Paranormale 2009-2026

Aerospace. En 2017 participó en la creación de To The Stars Academy, una estructura fundada por el músico Tom DeLonge que contribuyó a hacer público el interés del Pentágono por los UAP.

Grises, nórdicos, reptilianos, insectoides: el supuesto bestiario

Durante el programa, Puthoff no detalló la naturaleza de las cuatro especies. Según el New York Post, fue su antiguo colega del AAWSAP, el físico Eric Davis, quien había mencionado anteriormente cuatro categorías: los «grises», los «nórdicos», los «insectoides» y los «reptilianos». Los grises corresponden al arquetipo de pequeños seres lampiños de grandes ojos negros. Los nórdicos serían los más parecidos a los humanos. Los reptilianos se describen como criaturas con escamas que caminan sobre dos patas, y los insectoides recuerdan a las mantis religiosas.

Este catálogo no tiene nada de nuevo: coincide casi punto por punto con la tipología que circula en la literatura ufológica desde los años cincuenta y sesenta. El autor Kent Heckenlively, entrevistado por Fox News Digital, subrayó que los grises son los más descritos, mientras que los insectoides se mencionan con menos frecuencia.

El testimonio de Dan Farah: fuentes «demasiado asustadas para hablar»

A su lado, Dan Farah afirma que varios altos responsables de inteligencia entrevistados para su película declararon a cara descubierta que decenas de aeronaves de origen no humano se han estrellado a lo largo de las décadas. Explica también que habló en privado con personas vinculadas a esas operaciones, muchas de las cuales temen expresarse públicamente. Cuenta que una fuente se echó atrás en el último momento, convencida de que una entrevista le costaría la vida.

Ninguna de estas personas ha sido identificada y no se ha presentado ningún documento, muestra o imagen que respalde estos relatos.

La sombra de David Grusch y del Congreso

Estas declaraciones se inscriben en la estela del testimonio de David Grusch. Antiguo oficial de inteligencia de la Fuerza Aérea de EE. UU. y exmiembro de la task force UAP, afirmó bajo juramento ante una comisión de la Cámara de Representantes, en julio de 2023, que el Gobierno estadounidense poseía «biológicos no humanos» procedentes de lugares de accidente. Como Puthoff, Grusch decía obtener su información de testigos y no haberla constatado él mismo. Su audiencia desencadenó un debate mundial sobre la posible existencia de programas secretos de recuperación e ingeniería inversa dentro del aparato militar y de inteligencia.

El contexto político de 2026 le da una resonancia adicional al asunto: la administración Trump promueve una política de transparencia sobre los UAP, y el Pentágono publicó a finales de mayo un segundo lote de documentos sobre el tema. Puthoff, por su parte, celebró esa dinámica y consideró que algunas de las divulgaciones eran notables.

Expediente reconstruido: lo que dicen los hechos establecidos

Documento de síntesis reconstruido por la redacción a partir de fuentes públicas. Solo contiene elementos verificables.

 © Activité-Paranormale 2009-2026

EXPEDIENTE – SUPUESTAS RECUPERACIONES DE AERONAVES NO HUMANAS

1947: incidente de Roswell (Nuevo México). Un informe de la Fuerza Aérea de EE. UU. de 1994 lo atribuye al proyecto Mogul, un programa de globos destinados a detectar los ensayos nucleares soviéticos. Un segundo informe, en 1997, explica los relatos de «cuerpos» por maniquíes de prueba lanzados en paracaídas.

2008-2012: programa AAWSAP del Pentágono, financiado con fondos federales y ejecutado por Bigelow Aerospace.

Julio de 2023: audiencia de David Grusch ante el Congreso; alegaciones de «biológicos no humanos», sin pruebas materiales hechas públicas.

2024: la oficina AARO del Pentágono publica el primer volumen de su informe histórico y concluye que no dispone de ninguna prueba verificada de tecnología extraterrestre recuperada.

Mayo de 2026: declaraciones de Hal Puthoff sobre «al menos cuatro» tipos de seres, transmitidas de segunda mano.

Estado de las pruebas: ningún elemento físico se ha sometido a un examen independiente.

El análisis crítico: un testimonio de tercera mano

Desde el punto de vista metodológico, la declaración de Puthoff tiene un peso probatorio muy bajo, y él mismo no pretende lo contrario. Descansa en una cadena de transmisión: personas desconocidas habrían participado en recuperaciones, se lo habrían contado a investigadores, que se lo habrían contado a Puthoff, que lo cuenta ante un micrófono. Cada eslabón añade incertidumbre y ninguno es verificable.

El Pentágono, por su parte, ha adoptado la postura contraria. En 2024, la oficina AARO revisó décadas de expedientes y entrevistas sin encontrar ninguna prueba verificada de tecnología extraterrestre recuperada. Su primer director, Sean Kirkpatrick, defendió esa posición, y analistas independientes como Mick West subrayan que muchos rumores de accidentes se basan en confusiones de memoria, relatos retransmitidos y errores de identificación.

Cabe también señalar el parecido llamativo entre el «bestiario» evocado y la cultura popular: los grises, popularizados sobre todo tras el caso de Betty y Barney Hill en 1961, se han impuesto en el cine y la televisión, lo que plantea la posible contaminación de los relatos por el imaginario colectivo. Los escépticos recuerdan, por último, que la comunidad de la «divulgación» mantiene desde hace tiempo estrechos vínculos entre responsables, productores y actores mediáticos, lo que favorece la circulación de relatos sin control independiente.

La NASA lo recuerda con sobriedad: la agencia no ha descubierto vida en otro planeta y no dispone de ninguna prueba científica de vida extraterrestre, pero no puede, en esta etapa, afirmar que los extraterrestres no existan. Continúa su búsqueda, en particular de formas microbianas.

Por qué fascinan estos relatos

Más allá de la cuestión de las pruebas, el asunto revela un fenómeno social. Con un investigador respetado por un lado, un documental de éxito por otro, una tribuna de varios millones de oyentes y un clima político favorable, la hipótesis de las «recuperaciones de naves estrelladas» se ha convertido en un relato central de la cultura estadounidense contemporánea. Un relato en el que se mezclan hechos documentados (la existencia del AAWSAP, las audiencias en el Congreso, los vídeos de la Marina) y afirmaciones inverificables, con el riesgo de difuminar la frontera entre ambos.

 © Activité-Paranormale 2009-2026

> «No he tenido acceso directo a eso, pero creo a las personas con las que hablé.»
> — Hal Puthoff, sobre los cuatro tipos de seres supuestamente recuperados

Esta frase resume por sí sola la situación: una convicción sincera, probablemente, pero que no constituye una prueba. Mientras una muestra, un documento autenticado o un testigo directo no se sometan a un examen independiente, la historia de las cuatro especies seguirá siendo lo que es hoy: una afirmación de segunda mano, espectacular y sin respaldo.

Extraterrestre - 7 novembre 2026 - Wakonda - CC BY 2.5

 © Activité-Paranormale 2009-2026